

NARRATIVAS AUTOBIOGRÁFICAS Y LA INVESTIGACIÓN SOBRE LA TRAYECTORIA DE LOS EDUCADORES¹

Autobiographical narratives and research in teacher career trajectory in Brazil

Teresa Cristina REGO²

Facultad de Educación de la Universidad de São Paulo
teresare@usp.br

RESUMEN

Este artículo presenta algunos resultados de un proyecto de investigación que tiene como objetivo investigar, desde la perspectiva de los postulados de la psicología histórico-cultural, aspectos que intervienen en la subjetividad y la construcción de los procesos de identidad. En concreto, el estudio trata de analizar el proceso de formación de singularidades (procesos de individuación) en sus relaciones con la cultura, las prácticas educativas narrativas autobiográficas. Más allá de una investigación teórica, el proyecto implicó una investigación empírica, a través del análisis del 'memorial académico' - una especie de autobiografía intelectual y profesional, tradicional en las universidades públicas brasileñas, que se requiere de los docentes para la selección o promoción en las carreras académicas. La investigación tuvo como objetivo explorar cómo estas narrativas pueden contribuir a una mejor comprensión de la relación entre el desarrollo psicológico y las prácticas culturales que lo constituyen. Intentamos también aprovechar los elementos constitutivos típicos de la memoria colectiva y discursiva, así como las voces sociales y polifónicas que impregnan la narración. Dada su naturaleza colectiva, las narrativas permiten la construcción de un panel de las diversas formas de influencia recibidos y procesados por individuos a través de la vida. La intención no es utilizar los datos biográficos para ilustrar las formas típicas de comportamiento, sino, más bien, para investigar la interdependencia de los factores que llevaron a las combinaciones específicas de las historias de vida de las diferentes asignaturas, especialmente en lo referente a sus carreras académicas e intelectuales. Los datos indican la fertilidad de los memoriales como fuente de investigación, ya que, como otras narrativas autobiográficas, permiten la investigación de diversas áreas interrelacionadas: la función histórica y dialéctica del desarrollo humano, cómo funciona la memoria,

¹ Recibido el 29 de mayo de 2014, aceptado el 17 de diciembre de 2014

² Profesora Libre-Docente de la Facultad de Educación de la Universidad de São Paulo (FEUSP), Psicología de la Educación e Sociología de la Educación en Grado y Posgrado. Pedagoga, Pos-Doctora por la Universidad Autónoma de Madrid, Doctora en Psicología de la Educación (USP), Master en Historia y Filosofía de la Educación (USP). Autora de estudios sobre: educación y perspectiva vygotkiana, relaciones entre enseñanza y aprendizaje, procesos de constitución de subjetividades, memoria, narrativas autobiográficas e impactos de la escolarización. Editora jefe de la Revista *Educação e Pesquisa* (FEUSP).

el proceso de composición de las narrativas del yo y las múltiples redes de significados construidos por el individuo en un determinado tiempo, una cultura y un grupo social.

Palabras-clave: Memorial académico, narrativa autobiográfica, autobiografías, memoria, profesorado universitario.

ABSTRACT

This article presents some project results which aimed to investigate, from the perspective of cultural-historical psychology, aspects involved in the constitution of subjectivity and the processes of identity construction. More specifically, the study sought to analyze the process of constitution of singularities (or individuation processes) in its relationships with culture, educational practices, memory, and autobiographical narratives.

In addition to a theoretical investigation, the research project involved empirical investigation by means of the examination of a speech in the traditional genre: the academic memorial – a sort of intellectual and professional autobiography which is required from professors for selection or advancement in academic careers in Brazilian public universities. The research aimed to explore how these narratives can contribute to a better understanding of the relationships between psychological development and the cultural practices that constitute it. It has also tried to capture the constituent elements typical of collective and discursive memory as well as the social and polyphonic voices that pervade the narratives. Given their collective nature, narratives enable the construction of a general panel of various forms of influence received and processed by individuals throughout life. The intention, however, was not to use biographical data to illustrate typical forms of behavior, but rather to investigate the interdependence of factors that led to specific combinations in the life histories of different subjects, especially with regard to their academic careers and intellectual journeys. The data indicate the fertility of the exploration of memorials as a research source, since, like other autobiographical narratives, they enable the study of different interrelated areas: the historical and dialectical characteristic of human development, memory works, the composition process of the narratives of oneself, as well as the multiple networks of meaning constructed by the individual at a particular time, culture and social group.

Key-words: Academic memorial, autobiography, narrative, memory, university teachers.

El siguiente texto es un ejercicio de reflexión que parte de los resultados obtenidos en una investigación reciente sobre el tema de la constitución de la identidad, la educación, la memoria y sus relaciones con las narrativas autobiográficas. Adicionalmente a la búsqueda de carácter estrictamente teórico, fue realizada una investigación empírica basada en el análisis de un género escrito de gran tradición en la universidad pública brasileña: los memoriales académicos. Estos textos – una especie de autobiografía intelectual y profesional de los profesores universitarios – acostumbran ser exigidos en los procesos de selección o de ascenso en la carrera académica. Pese a que los memoriales son una fuente fecunda para la investigación en diferentes ámbitos, no han sido suficientemente explorados.

En el caso de la presente investigación fueron analizados veinte memoriales presentados en concursos para los más altos cargos o titulación de la carrera docente universitaria, de profesores ligados directamente al campo de la educación o quienes, aun siendo egresados de otras áreas, habían realizado importantes aportaciones a los estudios en educación. La propuesta fue recoger y examinar estos memoriales (presentados en los concursos para Libre-docencia³ y Profesor Titular), producidos a lo largo de las últimas décadas, por investigadores de ambos sexos (diez hombres y diez mujeres) y de dos generaciones diferentes. La selección fue hecha en base en los siguientes criterios: expresividad del investigador, diversidad en términos de formación, vinculación institucional y áreas de actuación.

De esta manera, la metodología fue desarrollada a partir de dos procedimientos principales: la investigación bibliográfica y el examen de las narrativas autobiográficas. Se buscó aprehender, en esas narrativas, elementos constitutivos propios de una memoria colectiva y discursiva, así como voces sociales y polifónicas que atravesaran esos relatos. La intención de la investigación no ha sido emplear datos bibliográficos para ilustrar formas típicas de comportamiento, sino investigar la interdependencia entre los factores que originaron combinaciones específicas en la historia de vida de cada sujeto, especialmente en su trayectoria académica y su recorrido intelectual. Se prestó especial atención a los contextos de desarrollo y al modo como el sujeto internalizó activamente los factores culturales e interactuó con otros sujetos y mediadores.

Después de realizar una primera recogida de datos, interesado en rastrear algunos datos personales y profesionales de los individuos investigados, hubo un segundo momento cuyo interés principal fue analizar los memoriales académicos de los profesores seleccionados. Las lecturas y análisis de los materiales tomaron en cuenta los siguientes temas y aspectos específicos:

- Datos generales (nombre, institución, áreas de actuación, razón por la cual presentó el memorial, año de elaboración y número de páginas).
- Características del memorial (organización y estructura de la narrativa adoptada y comentarios sobre la tarea de escribir el memorial).
- Análisis del contenido del memorial (selección y examen de aspectos relacionados con los siguientes temas: vida familiar; vida escolar; formación universitaria; relaciones con el contexto político del país o con la política educacional; reflexiones sobre la práctica de la enseñanza superior; visión sobre las condiciones de la universidad contemporánea; relaciones con el saber a través de personas y autores específicos que

³ Libre-Docencia: Título de, concedido en Brasil por una institución de enseñanza superior, mediante concurso público, a profesores doctores que certifiquen mediante diversas pruebas su gran calidad docente e investigadora. El más alto nivel en la carrera docente universitaria. (N. d. T.).

hayan marcado al autor, así como la génesis de su implicación con la educación e interés por los temas de investigación relacionados; la presencia del acaso, de lo imponderable, de lo accidental o impredecible; modo como su trayectoria profesional y académica son presentadas, definidas y justificadas).

La investigación realizada permitió elaborar un balance parcial de la vida y obra de algunos autores actuales muy característicos, autores considerados como importantes especialistas de las universidades más representativas del país, reconocidos y destacados investigadores contemporáneos, cuya obra ha realizado algunas contribuciones al estudio y a la comprensión de la problemática educacional. También posibilitó dar respuestas a una serie de preguntas, tales como: ¿cómo se educaron quienes hoy forman a los profesores?, ¿qué se necesita para llegar a ser un educador e investigador de la educación?, ¿cómo se gestaron sus temas de investigación?, ¿cuáles fueron sus principales influencias?, ¿qué profesores marcaron huella en su formación?, ¿cuáles fueron las principales dificultades enfrentadas a lo largo de su carrera?

Los memoriales se revelan como una muestra modesta, pero vigorosa, de lo que viene siendo producido en el campo de la educación, por pensadores de gran prestigio en el ámbito académico y educacional brasileño. Incluso, ellos son la oportunidad real que tiene el autor de desarrollar ideas, explicar trabajos y conquistas y de examinar su relación con la educación. En fin, los memoriales permiten conocer el punto de vista crítico y meta-teórico del investigador, al analizar su propio camino de formación y producción académica a lo largo de los años dedicados a la actuación o investigación en el área de la educación, explicando aspectos que la lectura directa de sus textos dispersos no siempre revela.

De esta forma, el análisis de los memoriales proporcionó un conjunto lleno de pistas importantes, capaces de dibujar una especie de cartografía de la trayectoria intelectual de destacados investigadores en la educación y del modo como sus ideas fueron engendradas y construidas. De igual forma, este análisis posibilitó retratar la diversidad temática por la que se viene preocupando el universo académico y que, a su vez, está relacionada con problemas concretos de la realidad educacional actual. Finalmente, los memoriales se mostraron potencialmente interesantes por el hecho de permitir identificar la variedad de objetos y métodos adoptados por sus autores, los puntos de convergencia y distanciamiento entre los integrantes del grupo estudiado y, sobre todo, las permanencias, rupturas y desafíos de la producción contemporánea y sus conexiones con la educación.

Por encima de las singularidades que caracterizan cada memorial, existen algunos temas recurrentes en ellos. Esas recurrencias permitieron articularlos desde el punto de vista de los objetivos generales y de las referencias sobre los que se consolidaron, especialmente las relacionadas con el formato y estilo de la narrativa adoptada, tema que será explorado en este texto.

En última instancia, se espera que los resultados de estos análisis traigan nuevos elementos, no sólo para el estudio del género memorialista, sino para que – principalmente – provoquen nuevas preguntas y perspectivas de examen dentro de los estudios de la educación del pasado y presente, así como para el oficio del investigador en educación.

LAS COMPLEJAS RELACIONES ENTRE MEMORIA, NARRATIVA E IDENTIDAD

El interés por el relato en primera persona y la razón del sujeto, que expone su vida (pública, privada, afectiva o política), de diferentes formas y en diversos medios, nunca despertó tanta atracción como en la actualidad (SARLO, 2007). Como reflejo de este entusiasmo, existe una innegable fiebre del uso de la primera persona en diferentes modalidades de textos (periodísticos, literarios, ensayos académicos, etc.). Renegado en el mundo científico, tradicionalmente excluido de los medios de la no ficción, mal visto en el campo de periodismo, el “yo” aparece hoy de un modo triunfal e impositivo. A decir verdad, es curioso observar que este interés traspasó ya hace un tiempo el medio de la ficción y hoy ocupa un lugar privilegiado en el llamado periodismo cultural e, incluso, en los medios académicos de diferentes áreas de las ciencias humanas y sociales. Historias de vida y autobiografías sobre figuras destacadas, personajes excepcionales o, incluso, sobre personas comunes retratadas por medio de documentales, diarios, entrevistas y otras modalidades similares, encuentran un espacio destacado en el mercado editorial, en la industria cinematográfica de las últimas décadas (del círculo comercial o alternativo) y gozan de un creciente prestigio en las universidades de vanguardia.

Adoptar la primera persona del singular se convirtió, indudablemente, en moda o, incluso, en una plaga de la escritura y de la producción artística y académica contemporáneas. Si el resultado, en algún caso, es discutible, el principio es más que razonable y comprensible. No hay, en realidad, por qué desterrar la subjetividad de la escritura, ya que la tercera persona y su pretensión de neutralidad y seriedad no son, en sí, garantía de absolutamente nada. Desde el punto de vista científico, el hecho de que el sujeto adopte un tono más íntimo no representa ni mayor ni menor distinción intelectual, tampoco es indicador del grado de dificultad y aridez del pedregoso trayecto académico andado.

Sin embargo, lo que no siempre parece quedar suficientemente claro es que ninguna (auto) biografía (en forma de libro, película o documental), por bien elaborada que sea, conseguirá restituir el personaje en su complejidad e integridad, ni el tiempo vivido por completo. Ella siempre será una mirada, un recorte entre muchos otros, que busca aprehender y registrar, a posteriori, la complejidad de un ser humano, que siempre es múltiple, dinámico, compuesto por las experiencias vividas e imaginadas, por las fantasías y proyectos soñados y realizados. Así co-

mo ninguna persona cabe enteramente en una biografía, así mismo, ninguna biografía es definitiva. Es decir, ninguna narrativa de cuño autobiográfico será capaz de agotar la figura laberíntica de aquel que la escribió o narró.

Sabemos que las memorias del tiempo pasado son siempre escurridizas y sujetas a nuevas interpretaciones y reconfiguraciones. Cada vez que organizamos una narrativa sobre aquello que vivimos, alteramos la frágil composición del terreno en que las memorias se asientan. El pasado nunca está totalmente cerrado ni concluido. El actúa y se configura, sin que lo sepamos, ambiguo, desafiante y potente. Hay fases en que parece adormecido, como si sólo importara el cotidiano atribulado y los proyectos para el futuro, siempre incierto. Pero en otros momentos el pasado resurge, con una fuerza que se proyecta sobre el presente trayendo viejos hechos y episodios, con nuevos temas e intrigantes cuestiones que necesitan ser nuevamente descifradas o interpretadas. Aspectos que en otras épocas parecerían no tener mucha importancia adquieren, en otro momento, una nueva dimensión. En este movimiento, algunas experiencias vividas necesitan ser recuperadas, descifradas y re-significadas para así dar algún tipo de sentido e identidad a nuestra historia (ARIDA, 2011).

En esas nuevas versiones sobre lo vivido revisamos o incluimos algunos nuevos pasajes, alteramos algunos énfasis y, principalmente, actualizamos las informaciones que envuelven los años más recientes. Como advierte Cándido, recordar es también un intento de “mantener en la mano el hilo que nos une a nosotros mismos”, en las permanentes transformaciones que vivimos a cada instante (CÁNDIDO, 2012, 15).

En fin, reordenamos el discurso y el mosaico de emociones fragmentadas, recuerdos y hechos que aparecen yuxtapuestos o descoloridos en el hogar del presente. Este siempre es un juego arriesgado y provisorio. Un intento de detener el tiempo, o de captar un retrato – como abrir y cerrar una lente – de alguna cosa vivida, sin contornos muy definidos y en permanente construcción.

La fecundidad de los estudios de los memoriales académicos

Aunque reconozca estos límites, creo que el memorial, sumado a otros elementos, puede auxiliar tanto en el proceso de evaluación de un recorrido intelectual como en la evaluación de la calidad de la producción científica resultante. Como bien observó Soares, escribir un memorial es, entonces, un momento privilegiado para que el sujeto haga un balance de un pasado científico construido: “hacer una tesis cuyo objeto es la propia vida académica (pues esto es el memorial) obliga al profesor universitario a sobrepasar lo que hace, en su vida académica, para determinar por qué lo hace, para qué lo hace y cómo lo hace; o sea: además de la enumeración, que está en su Curriculum Vitae, el análisis, la crítica, la justificación” (SOARES, 2001, p. 25).

No obstante, elaborar un memorial no es una tarea fácil. La tarea es mucho más compleja de lo que aparenta ser. Entre otros aspectos, es importante resaltar

que el memorial, además de ser polisémico también es polifónico, ya que los relatos son atravesados por otras conversaciones/discursos (BAKHTIN, 1992). Dicho de otra manera: el memorial no contiene una verdad en sí, pues esta depende de la situación, las motivaciones y las referencias culturales de quien lo escribe y de quien lo lee. Por lo tanto, la vida no está allá, en el texto, sino en las orientaciones de quien lo elabora y de quien lo interpreta. En cierto modo, quien escribe el memorial hace lo que quiere, consigue lo que puede hacer (en el sentido de tener el permiso, el poder de realizar). Del mismo modo, cada narrativa sugiere al lector formas singulares de aprehensión de aquello que es narrado (RICOUER, 1995). Quien lee el contenido elaborado en un memorial, por su parte, lo aprehende bajo las presiones del lugar que ocupa, lugar que nunca es neutro. Difícilmente un lector en la posición de evaluador, como un miembro del jurado en el caso de un concurso, podrá reconocer a alguien en un memorial con la objetividad que se supone existe en el proceso contenido. No importa. Esas son las reglas del juego. Lo importante es estar atento a ellas.

Pero reconocer las limitaciones del memorial (aquello que podríamos decir que es su “talón de Aquiles”) es la mejor forma de vislumbrar sus potencialidades. O sea, en dónde podríamos considerar que está su vulnerabilidad o debilidad, se esconde justamente una de sus mayores cualidades: cada memorial va mucho más allá de la intención ingenua de retratar o reconstruir, con exactitud, “la vida tal cual como fue vivida”. Al contrario, por más conservador que pueda parecer el memorial (desde el punto de vista de su formato o del contenido presentado), sugiere de modo recurrente una especie de estética de lo inacabado e insinúa que, en la vida, siempre hay un sentido de cambio, de movimiento de las cosas, personas, valores y lugares. Inclusive, indica que, en relación al conocimiento, nadie construye nada por sí solo: el conocimiento siempre es fruto de un largo proceso de intercambios, diálogos y trueques de repertorios y prácticas culturales. En cierto modo, permite confirmar la tesis sostenida por Vygotski de que, la naturaleza de las funciones mentales más complejas (típicamente humanas) va en el siguiente sentido: del inter-psíquico hacia el intra-psíquico ya que resultan de relaciones sociales activamente interiorizadas (VYGOTSKI, 2000). Finalmente, el autor también confirma que las memorias y las narrativas, así como las vidas, son siempre singulares. Gracias a este conjunto de razones, por medio de estas narrativas – pese a su modo errático y único – es posible distinguir a través de nuevos ángulos partes importantes de la condición humana pertenecientes al lado de dentro y de fuera, al derecho y al revés, a lo universal y lo local, a lo general y lo específico, a lo singular y lo plural; a las partes visibles y a aquellas que no se ven, a lo dicho y lo prohibido.

ALGUNOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN REALIZADA

Cuando inicié la investigación con los memoriales pude constatar que existía una significativa escasez de estudios y debates en torno al tema, a pesar de la importancia de este documento en los concursos y las pruebas que se celebran en el medio académico de las universidades públicas brasileñas. También me sorprendía la ausencia de orientaciones institucionales más claras sobre cómo hacer los memoriales.

Al mismo tiempo, a medida que leía los memoriales de modo más sistemático, encontraba curioso constatar una especie de conformismo, de obediencia y de una actitud poco crítica por una expresiva parte de los profesores/memorialistas. Extrañaba el hecho de que algunos autores de los textos parecieran no presentar rechazo, incomodidad o algún tipo de resistencia a la tarea, al menos de modo declarado. También era intrigante observar que los memoriales siempre presentaban formatos diferentes, expresando marcas de autoría, pero la mayor parte de sus autores no osaban idear modos más inventivos, creativos de “contar su trayectoria”.

Pese a que reconociera en estos trazos el reflejo de las circunstancias, del carácter compulsivo de la evaluación y de la imposición de ciertos parámetros y límites relacionados al formato del memorial exigido (sobre todo al hecho del sujeto/autor escribir para un lector que, autorizado por los cánones académicos, evaluaría la calidad y legitimidad de la trayectoria académica expuesta y que, por fin, juzgaría los méritos a la plaza o cargo para el cual el candidato aspira), comencé a constatar, con mayor sorpresa, que parte significativa de los profesores – entre ellos, hasta los más reconocidos por su espíritu combativo por su alto grado de exigencia crítica, o por su acostumbrado análisis detallado de los objetos de su campo de estudio –, cuando eran instigados a hablar de sí mismos y relatar su trayectoria, asumían un discurso poco crítico, a veces frágil y hasta ingenuo.

Percibí, por ejemplo, que algunos, iniciaban el texto sin ningún tipo de consideración sobre los riesgos contenidos en la escritura de este tipo de documento. Otros, ya en los párrafos introductorios, además de cierta idealización del pasado, dejaban aparecer su creencia en la noción de trayectoria como un designio, forzando aquello que Bourdieu criticó tan bien en su ácido texto “La ilusión biográfica”: la creación artificial de sentido para eventos aleatorios o relacionados a las circunstancias histórico-culturales, traducidos en la adopción de un modo de interpretar y presentar la historia de vida y los procesos individuales como un conjunto coherente, conexo, ordenado y orientado, originario de un proyecto – subjetivo u objetivo original, traducido en las expresiones: “desde muy temprano”, “desde el inicio”, “desde siempre”, “desde que soy persona”, “cuando aún era un niño”, “ya al nacer” o en el “siempre me gustó la música”, etc. (BOURDIEU, 2005, p. 183-191).

También observé que muchos autores presentaban una especie de tono triunfalista, épico, auto-elogioso, pareciendo querer (¿o necesitando?) diseñar un relato endulzado e intocable de un personaje con vocación para la docencia y las lides del mundo académico. Muchos tendían a forzar la presentación de un presunto personaje de una sola pieza, compacto, totalizador, definitivo, casi olímpico, sin vestigios de vacilación, tormento o duda. Otros, usando los artificios y recursos de la estilística, parecían intentar justificar lo injustificable, ordenar lo desordenado, corregir rutas ya recorridas, rehacer argumentos para decisiones ya tomadas y encontrar lógica y encadenamientos donde no siempre existieron. Dejaban ver que buscaban otorgar, a posteriori, algún tipo de solidez a las experiencias y control, si no de la vida, por lo menos de los recuerdos del pasado.

Me sorprendía con lo que leía pues consideraba que confrontar, polemizar y criticar eran actitudes previstas y laudables en lo más puntero de la producción académica (especialmente en los campos de las ciencias humanas y sociales). Incluso, en muchos memoriales estudiados el tono dominante caía en el cliché: victoria, superación e, sobretodo, la moral del “buen comportamiento”. Muchos autores buscan hablar de un lugar común, generalmente confortable y privilegiado, al que juzgan pertenecer. Se encuentra quien se presenta como ex-alumno ejemplar (en la escuela básica o en la universidad), o como ciudadano políticamente correcto, virtuoso, atento a las virtudes sociales valorizadas en el mundo contemporáneo (por ejemplo, varios se presentan como ex-militantes combativos durante los años de la dictadura militar en Brasil). Muchos dejan aparecer que fueron ciudadanos bien cuidados desde la cuna, nacidos en el seno de familias de clase media o media alta. Cuentan que fueron educados para rendirle culto a la escuela, al saber, a los libros, para preservar el planeta y solidarizarse con el prójimo. Muchos declaran respetar, desde temprano, las diferencias de género, etnia, credo, aptitud y clase social y se colocan formalmente contra toda y cualquier forma de autoritarismo. Frecuentemente se presentan como activistas de movimientos sociales y causas humanitarias y como funcionarios ejemplares de una institución pública preocupada por la construcción del conocimiento y dedicada al bienestar general de la sociedad.

Finalmente, percibí que un número menor de autores, aparentemente constreñidos por exponer el recorrido de su formación, los trazos de su historia familiar o, aún, por esbozar algún comentario sobre sí mismos, aluden muy brevemente a ese periodo, a ese universo temático y a todo lo que se relaciona con el mundo privado, deteniéndose en una descripción más detallada del ejercicio docente, en investigación y actividades de extensión, así como de las actividades administrativas con las cuales se encontraron a lo largo de su carrera universitaria.

No obstante, hubo dentro de los memoriales analizados, autores que, pese a ser conscientes de las restricciones del género, consiguieron elaborar textos creativos, críticos y meta-teóricos⁴.

Naturalmente, son varios los factores que podrían justificar tal estado de cosas, que van desde el estilo adoptado por los autores, pasando por las motivaciones personales, hasta las circunstancias políticas e institucionales en que el documento fue elaborado o a las que se destinó. Por lo tanto, es imposible escudriñar caso a caso las innumerables variables que pudieron estar relacionadas con el hecho de que el candidato/autor haya elaborado un documento más o menos reflexivo o crítico sobre la tarea de escribir un memorial. Aunque reconozca los límites de este esfuerzo, propongo tres hipótesis, que a mi manera de ver, ayudan a comprender las razones por las que este tipo de documentos adquieren tales perfiles, aunque sea parcialmente.

GÉNERO DE ESCRITURA: ¿CÓMO ME DEBO PRESENTAR?

La primera hipótesis está relacionada con las restricciones propias de aquello que podríamos llamar como género literario, que impone ciertas normas, padrones y limita la narrativa, como lo comentaré a seguir. Sin embargo, es importante antes aclarar que no tengo la intención de llegar a una definición universal del género memorando, ni a una definición general que intente describir una supuesta esencia capaz de englobar todos sus sentidos y las características de este tipo de escritura. Esto sería un contrasentido ya que, como lo alerta Cândido (1992), la propia idea de delimitación de los diversos géneros literarios se muestra frágil y dudosa. Apenas buscaré circunscribir algunos de los trazos que caracterizan y restringen esta narrativa.

Es importante observar que el memorial es un tipo de escrito académico de gran tradición en la enseñanza superior, íntimamente relacionado con la creación de la universidad pública brasileña que tuvo inicio en la década de 1930. Aunque no exista una orientación muy clara de lo que debe contener un memorial (hay apenas algunas exigencias breves en los textos de las convocatorias de los concursos docentes), en nuestro medio académico, existe una especie de acuerdo tácito sobre lo que se espera de este tipo de documento: un texto de cuño autobiográfico capaz de proporcionar al lector, bajo la forma de un relato histórico y analítico, las explicaciones (hechos y acontecimientos) que permitan comprender el itinerario intelectual y profesional recorrido, así como los planes y objetivos para la carrera docente en un futuro próximos. O sea, se espera que el candidato (al cargo o título) sea capaz de describir y analizar aspectos presentes en su trayectoria de formación, en sus motivaciones para su elección profesional, en las características de sus actividades de enseñanza, investigación y

⁴ Soares (2001) y Oliveira (2009) publicaron memoriales con ese perfil.

extensión – destacando en su trabajo elementos que le permitan ser director de tesis y monografías de nuevos investigadores y fundador de una línea de investigación – que justifiquen su mérito al cargo o plaza vacante.

Para comprender mejor la peculiaridad del memorial académico y algunos de sus sesgos es relevante analizar también sus definiciones desde el punto de vista lingüístico y etimológico. Según el *Dicionário Houaiss da Língua Portuguesa* el término memorial (siglo XIV), del latín tardío *memoriale* (“aquello que se recuerda”), puede ser definido, entre otras características, como: (...) Digno de ser recordado; memorable.” (2001, p. 1890).

Pese a que existan variaciones de acuerdo con el área del conocimiento en que se aplica, se puede notar que el material impone una serie de restricciones – por no decir que, constreñimientos – en quien escribe: primero, él debe relatar especialmente “aquello que merece ser recordado” y que quedará para la posterioridad. En el caso específico del universo académico: existe el presupuesto implícito de que lo que debe ser enaltecido son los méritos, las aspiraciones, los hechos y obras, las realizaciones científicas memorables de un individuo o de una colectividad científica. Por otro lado, eso también presupone, obviamente, hacer callar aquello que debe ser olvidado.

En la práctica, sabemos que la vida de las instituciones académicas – como, por cierto, en cualquier institución – no es un mar de rosas. Al lado de grandes hechos científicos y sociales, también hay, con frecuencia, una serie de problemas que marcan el cotidiano de las universidades. Todavía, referencias explícitas a estos elementos casi no aparecen en los memoriales estudiados. Esto puede estar relacionado con la explicación dada por Burke “Autobiografías y libros de memorias constituyen maneras especialmente eficaces para que las personas presenten lo que se puede llamar como «la versión autorizada» de sus vidas, haciendo creer que buscan determinadas metas sin las vacilaciones, los desvíos y las confusiones que hacen parte de la vida de todas las personas” (BURKE, 2003, p. 12).

No debemos ignorar, por lo tanto, el hecho de que el memorial se constituye, antes que todo, en un instrumento de evaluación de competencias y méritos de un recorrido académico-profesional, a ser examinado por la comisión del jurado. De esta evaluación, entre otros items, dependerá el éxito o fracaso de la misión en que el candidato está envuelto. Esta, tal vez, sea una de las principales características que definen las marcas de ese tipo de documentación. No se trata, por lo tanto, de un género simple. En contraste con el protocolo narrativo autobiográfico, el memorial establece entre el autor y el lector una serie de mediaciones y filtros singulares. Por lo tanto, la lectura de los memoriales demanda a sus intérpretes que presten atención a las redes de interlocución a partir de las cuales son escritos, al esfuerzo cuidadoso para descifrar y buscar entender el

proceso de su elaboración narrativa, así como el enfrentarse a las trampas y obstáculos propios de este tipo de escritura.

En síntesis, mi primera hipótesis es que el género y el contexto en que el memorial es producido (como parte de una evaluación) le otorga a la narrativa un “tono de balance”, un intento del sujeto de justificar el pasado para arreglar cuentas con su presente. Las formas en que los autores procuran realizar este intento son variadas. Algunos son sutiles y discretos, otros son más explícitos, pero todos se muestran igualmente empeñados en la tarea de reconstruir un perfil presentable y afín con aquello que es valorado y aceptado en los medios académicos.

Evidentemente, esta particularidad es dinámica y, por lo tanto, sujeta a cambiar de acuerdo con los diferentes tiempos históricos y con las presiones que caracterizan a cada época. Hoy, por ejemplo, el “saber notorio” de un profesor es evaluado, principalmente, por la calidad y cantidad de su producción bibliográfica, aspecto comentado a seguir.

TEXTO Y CONTEXTO: ¿CUÁLES SON LOS VALORES, PESOS Y MEDIDAS EN JUEGO?

La segunda hipótesis se desprende de la primera y se refiere a la necesidad de considerar la íntima relación entre texto y contexto. En otras palabras, el tono asumido de la narrativa se prende a la realidad y difunde los percances éticos, los dilemas morales, las aflicciones personales y la posturas y/o presiones políticas que interfieren en la concepción del documento, truncando textos o forzando su reelaboración en medio del proceso de escritura. Es importante, entonces, que nos preguntemos: ¿en qué contexto (y en que tiempo histórico) fueron producidos estos textos? ¿cuáles eran las preocupaciones de la época? ¿cuáles eran las presiones existentes en la enseñanza universitaria del periodo?

En cierto modo, los memoriales posibilitan conocer, entre muchos otros aspectos (como relatos de experiencias escolares, memorias sobre instituciones y prácticas de enseñanza, procedimientos y temas de investigación en apogeo en cada época, métodos de formación docente, etc.) algunos de los valores que circulan en la comunidad académica en diferentes contextos, culturas y periodos históricos. Por esa razón, los contenidos presentados en los memoriales elaborados a lo largo de los años merecen ser analizados con más cautela, pues ellos reflejan trazos de estas transformaciones y son testigos del ritmo y de las proporciones que estos cambios trajeron, así como de los nuevos desafíos del profesor de las universidades públicas y de los investigadores, en general.

El estudio de memoriales producidos en las últimas tres décadas, por ejemplo, permite constatar la ocurrencia de una serie de transformaciones sociales, políticas, culturales, tecnológicas y económicas sustantivas que involucraron a la sociedad. De la misma forma, los memoriales son testimonio de los cambios

ocurridos en la realidad educacional brasileña, de qué afectó a las universidades y al escenario de las publicaciones científicas (y que de algún modo, tuvieron que ser enfrentadas por los profesores universitarios). En este aspecto hay elementos para ser celebrados pero también mucho para ser problematizado. Los memoriales escritos en fechas más recientes retratan con fidelidad, la angustia propia del ritmo frenético que viene definiendo las últimas décadas y que marcan, irreductiblemente, el tiempo en que vivimos.

Uno de los rasgos que más llama la atención, al analizar los memoriales seleccionados entre dos generaciones diferentes de profesores, es cómo en un intervalo de tiempo relativamente pequeño, pasamos – al menos en ciencias humanas – a producir en un contexto, ritmo y tiempo muy diferentes de aquel vivido por quien comenzó a actuar en el magisterio superior en otras décadas. Indudablemente, el tiempo presente está marcado por el sentimiento de urgencia, de prisa, por el cobro desenfadado, por la competición desmedida, por la eterna vigilancia y evaluación, por los perversos mecanismos para prestar cuentas y por la mensuración de la “eficacia”. En los textos de los memorialistas se percibieron los dilemas traídos por la evaluación del desempeño y los contrvertidos métodos de premiación y estímulo a la “productividad”, tan presentes en los medios académicos contemporáneos. Como valora Haroche: “En el presente vivimos en sociedades de control continuo que inducen y refuerzan la falta de confianza y, además, una desconfianza difusa y creciente que nos lleva a hablar de sociedad de desconfianza”. (HAROCHE, 2011, p. 659)

Haroche analiza la política y cultura de la evaluación hoy vigente y los efectos perversos del llamado nivelamiento e igualitarismo sobre la actividad del pensamiento, que se traduce en la sumisión a normas, reglas y objetivos de una productividad intensa, que invadió las humanidades y restringió el espíritu de libertad, de autonomía y creatividad que la caracterizaban. Condenando la lógica empresarial bastante presente en los medios académicos contemporáneos (denominada como productividad ciega y descomprometida), la autora defiende que el papel del saber sea valorado en términos de profundidad y duración y no, como está en vigor hoy, en términos de extensión y superficie. Sus palabras perspicaces no solamente nos recuerdan los riesgos del ritmo agitado (casi frenético) en que vivimos, sino que también nos ayudan a tener una visión crítica acerca de algunos excesos presentes en la sociedad actual.

Este es apenas un ejemplo, entre muchos otros, de cómo comprender tanto los nexos e hilos que unen la escritura de los memoriales al ambiente académico más amplio, como los del contexto social y político en el cual fueron escritos y están siendo elaborados. En fin, al escenario histórico en que los textos son producidos y sus autores son evaluados.

CONSTRUCCIÓN DE LAS IDENTIDADES, SU NARRATIVA Y LOS TRABAJOS DE MEMORIA

Existe otra característica singular del memorial que merece ser destacada: cómo siempre es visto el pasado, interpretado y significado con los ojos del presente. Este tipo de escritura académica presenta otra peculiaridad importante: permitir el examen de las relaciones existentes entre memoria, identidad y narrativa. Temas complejos pero fundamentales para quien esté interesado en el campo de las ciencias humanas y sociales.

Estudios en historia, sociología, psicología y antropología, ya clásicos y otros más recientes, muestran cómo la construcción de la identidad no se manifiesta apenas en el contenido de los enunciados, sino también en la selección dialéctica establecida entre memoria, identidad y narrativa: ellas se conjugan, se nutren mutuamente, se apoyan unas con otras para producir versiones de trayectorias de vida, de mito, personajes, hechos y actos e, incluso, de versiones de sí mismas (ELIAS, 1994; HALBWACHS, 1990; GINZBURG, 2007; BRUNER E WEISSER, 1995; DOSSE, 2009; DUBAR, 2006; DELORY-MOMBERGER, 2008).

Esto significa que, aunque los autores de los memoriales estén constreñido por los límites del género, dejan aparecer un trabajo activo: “la marca del narrador, como la mano del alfarero en arcilla de la maceta” (BENJAMIN, 1985, p. 205). Es decir, sus perspectivas subjetivas, el modo singular – pero que simultáneamente es plural y colectivo – al relatar cómo redujo a ciertos límites sus caminos, sus opciones metodológicas, sus intenciones prácticas y sus experiencias formadoras. Es interesante observar que los contornos, referencias y fronteras de estas narrativas siempre se colocan de manera provisional. Por lo tanto, permanentemente son factibles de nuevos arreglos: se pueden alargar o estrechar, avanzar o retroceder, expandir o cerrar. Capítulos pueden ser agregados y otros pueden ser suprimidos. Los epílogos se pueden convertir en comienzos. La historia no tiene un comienzo ni un final ya escritos. En este sentido, sería más interesante referirnos a ellas como identidades narrativas (RICOEUR, 1995; DOSSE, 2009; REGO, 2003), fugaces o de múltiples facetas (HALL, 2003; BAUMAN, 2005; MELLUCCI, 2004).

Candau trae explicaciones muy oportunas sobre la imagen que deseamos construir de nosotros mismos a partir de elementos del pasado, de las contingencias del presente y de nuestros proyectos para el futuro: “nuestra memoria suma a los recuerdos el futuro de ese recuerdo. (...) El tiempo del recuerdo es, por lo tanto, inevitablemente diferente al tiempo vivido, pues la incertidumbre inherente a este último, está disipada en el primero. Esto puede explicar los numerosos casos de embellecimiento de los recuerdos negativos que, al ser recordados, se buscan aliviar las angustias y sentimientos de contrariedad provocados por la incerteza de la situación vivida durante la cual se temió siempre lo peor (...). (CANDAU, 2011, p. 66-67).

En síntesis, la elaboración de los memoriales revela un poco el complejo juego que acompaña la construcción de las identidades, la narrativa sobre ellas y los trabajos de la memoria. La narrativa, lejos de ser una presentación limpia de un conjunto estable de características que componen una personalidad unívoca y/o la simple evocación de lo que pasó, es una construcción elaborada, dinámica que siempre se renueva. Es justamente el distanciamiento del pasado, explica Candau, que permite al sujeto reconstruir una narrativa a partir de una “compleja mezcla de historia y ficción, de verdad factual y verdad estética” (CANDAU, p. 71).

Este conjunto de trazos que caracterizan los memoriales, justifican a su vez, las razones de investigarlos. Mas que un simple componente de evaluación, los memoriales, representan, conforme fue alertado por Rocco: “piezas importantes para registrar y describir una dimensión de la Universidad – aquella que revela la historia y puntualiza la trayectoria académica de sus profesores” (ROCCO, 1993, p. 40). De acuerdo con sus palabras:

Conocemos los colegas. Conversamos con ellos. Leemos sus libros. Oímos comentarios sobre su desempeño docente y sus trabajos. Pero poco sabemos de sus recorridos, luchas, dificultades y conquistas. Al final, ¿quiénes son esos profesores? ¿de dónde vinieron? ¿cómo se formaron? ¿cuáles son sus preocupaciones y contribuciones fundamentales?. En fin, ¿de qué forma pasaron o están pasando por la vida académica?

Un poco en la vertiente de los estudiosos de los Anales y en la estera de las contribuciones de la Nueva Historia, creo que serían bienvenidos y oportunos trabajos – monografías, tesis, investigaciones temáticas – que levantarán y estudiarán grupos de memoriales.

Análisis de tal orden, por cierto, permitirían pensar bajo otros focos la carrera del profesor universitario y también mirar, con otros lentes, la propia historia de la Universidad.” (ROCCO, 1993, p.40).

CONSIDERACIONES FINALES

Los resultados obtenidos a partir de la investigación realizada permiten afirmar que la práctica de escribir y analizar narrativas en primera persona puede ser extremadamente fecunda para los estudios en el campo de las humanidades. En el caso específico de los memoriales reitero que merecen ser más conocidos, valorados y explorados como fuentes documentales capaces de generar investigaciones muy interesantes sobre un amplio espectro de temas como, por ejemplo, la comprensión de la historia de la profesión docente y de las prácticas escolares; sobre los modos de investigación en la Universidad en el pasado reciente y el escenario contemporáneo; sobre formación de profesores, el proceso de construcción de identidades docentes en la enseñanza superior, entre otros.

No podemos olvidar que pese a ser restringido por las formalidades del género, el memorial es uno de los raros espacios académicos donde el investigador está de algún modo autorizado a establecer relaciones entre las dimensiones cognitivas y afectivas. Por lo tanto, puede “bajar la guardia” y comentar, aun con ciertas limitaciones y con altas dosis de autocensura, aspectos de su vida privada que pueden ayudar a comprender facetas interesantes en torno de su trayectoria profesional e intelectual. Aunque no sea este el objetivo, los memoriales también nos ayudan a conocer trazos importantes relacionados con la vida en las universidades, la formación de nuevos investigadores, de líneas de investigación, los recorridos y carreras de docentes en la enseñanza superior. También auxilian a recordar cuánto y de qué manera algunos profesores marcaron la formación de los autores de los relatos. Simultáneamente, los memoriales permiten entrever como esos profesores fueron importantes para su generación y para el grupo de alumnos cuyas tesis y monografías dirigieron. De esta manera, los memoriales son testigos que ayudan a contextualizar y darle algún sentido al conocimiento que fue producido a lo largo de muchas horas solitarias de trabajo y estudio y, al mismo tiempo, le otorgan cierta lógica al conocimiento que otros investigadores ayudaron a construir a partir de la consolidación de una línea de investigación. Estos textos también traen informaciones interesantes sobre las experiencias que vivieron sus autores como lectores y alumnos a lo largo de su trayectoria escolar e, incluso, elementos que se conectan con su oficio docente y su práctica como profesores. También ayudan a elucidar algunos gestos de rebeldía, algunas luchas trabadas en periodos de mayor compromiso o militancia, así como retratar algunas desilusiones, desencantos y sueños perdidos.

Es igualmente interesante observar la forma como el individuo se dejó afectar por los discursos académicos dominantes, por los autores, lecturas y paradigmas de moda (cuando era estudiante o cuando ya era profesor) y cómo consiguió, al mismo tiempo, atender o ajustar estas demandas hegemónicas a sus propios intereses, a sus experiencias de vida y a los problemas con los que se deparó durante su existencia. En el memorial tenemos la rara posibilidad de entender, de una vez por todas, un poco de las condiciones de vida, conflictos sociales de la época, consternaciones del investigador/escritor y, sobretodo, las motivaciones, preguntas, obsesiones y dilemas que lo llevaron a comprometerse con determinada carrera o con perseguir determinado programa de investigación.

De este modo, los memoriales hablan de cada ser, pero también de las aspiraciones de una generación de estudiantes, investigadores y profesionales. El estudio de los memoriales – así como de otros textos (auto)biográficos – permiten identificar la íntima, permanente y dialéctica relación existente entre el individuo, los “otros sociales” y la cultura (VIGOTSKI, 2000; WALLON, 1975). También posibilita percibir que el individuo siempre establece una relación activa con los otros sujetos, con la realidad y con las condiciones de vida que se presentan. Los relatos evidencian que ninguna historia se desarrolla sola y que el sujeto no es determinado

sólo por los requerimientos y contingencias de su medio o que grandes fuerzas impersonales son capaces de determinar el rumbo de las creaciones humanas. Al contrario, los memoriales dejan claro cómo los acontecimientos históricos cruciales de un tiempo y lugar, traducidos en los “discursos hegemónicos”, en el “espíritu de una época” o en los “emblemas de una generación”, se entrecruzan con hechos cotidianos enfrentados de modo singular por cada uno de los declarantes y, principalmente, con la manera imprevisible como estos acontecimientos afectaron la vida de cada uno, bien como los modos idiosincráticos que los individuos encontraron al lidiar con los hechos y episodios vividos.

El examinar un conjunto de declaraciones de esta naturaleza también nos convencemos de que ninguna creación artística o científica es un proceso mecánico, totalmente desligado de la vida del creador y sus preocupaciones existenciales, mas o menos intensas, ni del clima histórico de una época y un lugar. Como dijo Vigotski al escribir sobre imaginación y creación en la infancia: “Cualquier inventor, aun siendo un genio, siempre es un fruto de su tiempo y su medio (...) Ninguna invención o descubrimiento científico puede emerger antes de que existan las condiciones materiales y psicológicas necesarias para su surgimiento” (VIGOTSKI, 2009, p. 42). En otras palabras: la posibilidad de creación de lo nuevo no sucede en el vacío y sí en la trama social, a partir del trabajo, los descubrimientos, los conocimientos e ideas de otros. Por esa razón, la creación a nivel individual estará siempre históricamente situada, expresando un modo idiosincrático de apropiación del legado cultural, elaborado por otros sujetos, en otras épocas y circunstancias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARIDA, Pérsio. (2011). Rakudianai: memórias vertiginosas. Revista Piauí. Edição 55 Rio de Janeiro, abril.
- BAKHTIN, Mikhail. (1992). Estética da criação verbal. São Paulo: Martins Fontes.
- BAUMAN, Zygmunt. (2005). Identidade. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor.
- BENJAMIN, Walter. (1985). Obras escolhidas: Magia e técnica, arte e política. São Paulo: Editora Brasiliense.
- BORDIEU, Pierre. (2005). A ilusão biográfica, in: Ferreira, M. De M. E Amado, J. (org.). Usos & abusos da história oral. 7ª. Edição, Rio de Janeiro: FGV, p. 183-191.
- BRUNER, Jerome e WEISSER, Susan. (1995). A invenção do ser: a autobiografia e suas formas. In: OLSON, D. R.; TORRANCE, N. Cultura escrita e oralidade. São Paulo, Ática.
- BURKE, Peter. (2003). A Anatomia da Biografia, Folha de São Paulo, 2 de fevereiro Suplemento Mais, p. 12.
- CANDAU, Joël. (2011). Memória e identidade. São Paulo: Contexto.

- CANDIDO, Antônio. (1992). “A vida ao rés-do-chão”. In: A crônica. O gênero, sua fixação e suas transformações no Brasil. Campinas: Editora da Unicamp; Rio de Janeiro: Fundação Casa de Rui Barbosa, p. 13.
- (2012). Arte naquele tempo (Memórias). Revista IEB, n. 54, set./mar.p. 13-20.
- DELORY-MOMBERGER, Christine. (2008). Biografia e educação: figuras do indivíduo-projeto. São Paulo: Paulus; Natal: EDUFRN (Coleção Pesquisa (Auto) Biográfica-Educação).
- DOSSE, François. (2009). O desafio biográfico: escrever uma vida. São Paulo: Edusp.
- DUBAR, Claude. (2006). A crise das identidades: a interpretação de uma mutação. Porto: Edições Afrontamento.
- ELIAS, Norbert. (1994) A sociedade dos indivíduos. São Paulo: Jorge Zahar.
- GINZBURG, Carlo. (2007). O fio e os rastros: verdadeiro, falso, fictício. São Paulo: Companhia das Letras.
- HALBWACHS, Maurice. (1990). A memória coletiva. São Paulo: Vértice.
- HALL, Stuart. (2003). Identidade cultural na pós-modernidade. 8.ed. Rio de Janeiro: DP&A.
- HAROCHE, Claudine. (2011). O inavaliável em uma sociedade de desconfiança. Revista Educação e Pesquisa, São Paulo, v. 37, n. 3, p. 657-676, set./dez.
- HOUAISS, Antonio, VILLAR, Mauro de S. FRACO, Francisco M. (2001). Dicionário Houaiss da Língua Portuguesa. Rio de Janeiro: Objetiva.
- MELUCCI, Alberto. (2004). O jogo do eu: a mudança de si em uma sociedade global. São Leopoldo: Unisinos.
- OLIVEIRA, Marta. K. de. (2009). Cultura & Psicologia: questões sobre o desenvolvimento do adulto São Paulo: Hucitec.
- REGO, Teresa. C. (2003). Memórias da escola: cultura escolar e constituição de singularidades. Petrópolis: Vozes.
- RICOEUR, Paul. (1995) Tempo e narrativa. São Paulo: Papirus, Tomo II.
- ROCCO, Maria Thereza. F. (1993). Memorial apresentado para concurso de professor Titular. Faculdade de Educação da Universidade de São Paulo: São Paulo.
- SARLO, Beatriz. (2007). Tempo passado: cultura da memória e guinada subjetiva. São Paulo: Companhia das Letras.
- SOARES, Magda. B. (2002). Metamemória-memórias: travessia de uma educadora. São Paulo: Cortez.
- VIGOTSKI, Lev S. (2000). “Manuscrito de 1929 [Psicologia Concreta do Homem]”. Trad. Alexandra Marenitch. Educação & Sociedade, ano XXI, nº 71, julho, 2000.
- (2009). Imaginação e criação na Infância. São Paulo: Ática.
- WALLON, Henri. (1975). Objetivos e métodos da psicologia. Lisboa: Estampa.